

Querido amigo Arturo:
Imposible pintarte el asombro
que me causa la noticia.

Y que tienes buen juicio,
tranquilidad y haya tranquilidad a los
pobres Chamus, como siempre que
por desgracia queda.

Puede tener la seguridad que
cumpliré el deseo que me comen-
sionas.

Dado lo aborrecido de los
Mora, no pasé a acompañarte en
mi justa aflicción.

Hasta mañana se despide
tu amigo
Sepe